

Fundamentos teórico-metodológicos en la producción de hábitat en territorios interculturales: experiencias de extensión universitaria en Salta (2017-2019)

Theoretical methodological foundations in the production of habit in intercultural territories: university extension experiences in Salta (2017-2019)

*Facundo David Francisco Gonzalez¹
Nuria Macarena Rodríguez²*

Resumen

En este artículo se desarrolla una propuesta teórica-metodológica específica, que combina aportes de teorías críticas al MCMC con emergentes de las experiencias en territorio, para la formulación de actividades de extensión vinculadas a la producción de hábitat. Dicha propuesta surge de una investigación que resulta de dos proyectos de extensión universitaria llevados a cabo por la Universidad Nacional de Salta. Ambas experiencias se sitúan en territorios interculturales, constituyendo espacios que permiten mirar la (re)producción de sentidos de hábitat en actores culturalmente diferentes al occidental. La decisión de no exponer los resultados de la investigación, sino de presentar una opción teórico-metodológica se sustenta en considerar que la tarea extensión se trata de seleccionar específicamente las herramientas necesarias para la comprensión de un proceso social. Finalmente, esta propuesta no pretende producir modelos o teoría de largo alcance pues creemos que, justamente, esa es una operación de disciplinamiento del MCMC.

691

Recibido: 4 de enero de 2020 ~ Aceptado: 4 de julio de 2020 ~ Publicado: 10 de julio de 2020

¹ Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Salta (UNSa), Salta, Argentina. Magíster en Ciencia, Tecnología y Sociedad por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), Buenos Aires, Argentina. Doctorando en Estudios Sociales de América Latina en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Córdoba, Argentina. Becario Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones en Energía No convencional (INENCO) Salta, Argentina. Docente en la UNSa. Correo electrónico: facundoinenco@gmail.com

² Profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Salta (UNSa), Salta, Argentina. Doctoranda en Tucumán por la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) Tucumán, Argentina. Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH) Salta, Argentina. Correo electrónico: nuria.macarena.rodriguez@gmail.com

Palabras clave: metodología, extensión, hábitat, interculturalidad, experiencias.

Abstract

This article develops an specific theoretical methodological proposal, that combines contributions of critical theories to the Colonial Modern Civilizational Model with emerging from experiences in territory, for the formulation of extension activities linked to hábitat production. This proposal arises from an investigation wich results from two university extensión projects performed by the National University of Salta. Both experiences are situated in intercultural territories, constituting spaces that allow to look the (re)production reproduction of habitat senses in culturally different actors to the occidental. The decision not to present the results of the investigation, but to present a theoretical methodological option, is based on considering that the extension task is about specifically selecting the tools necessary for understanding a social process. Finally, this proposal does not pretend to produce models or long rang theory as we believe that this is a discipline operation of the Modern Civilizational Model.

Keywords: methodology, extensión, hábitat, interculturality, experiences.

692

Introducción

Los procesos de visibilización de luchas sociales, movimientos anticapitalistas, campesinos e indígenas, las disidencias sexuales, los feminismos, grupos por el cambio climático, entre otros, se erigen como intersticios que avizoran una crisis de legitimidad del Modelo Civilizatorio Moderno Colonial (MCMC). Esto da cuenta del resquebrajamiento de los mandatos occidentales en tres facetas: la del sistema capitalista, la colonialidad³ y el patriarcado. Esta situación muestra la emergencia de otras formas de conocer, estar y ser en el mundo, diferentes de las hegemónicas, y pone en cuestión los relatos modernos. América Latina, entendida como -al menos- un espacio de herencia colonial histórica, contiene gran parte de las discusiones y

³ Emplearemos -indistintamente- el uso de colonialidad y colonialismo para referirnos al proceso de ocupación territorial por medios coercitivos (militar, política, económica) y a la imposición del imaginario cultural europeo que perdura (Maldonado, 2007). No obstante, advertimos la distinción conceptual entre estos conceptos, pues el colonialismo refiere a “periodos históricos específicos y a lugares de dominio imperial”, mientras que la colonialidad “denota la estructura lógica del dominio colonial” (Mignolo, 2005, p.33).

manifestaciones al respecto. Habitamos un territorio sumergido en profundas disputas simbólicas, económicas y políticas que desafían las formas coloniales en los planos del saber (Lander, 2000), el poder (Quijano, 2000) y el ser (Maldonado Torres, 2007).

Las formas lineales de regulación social y la anulación de la imaginación como instancia de producción de formas de ser y de estar en el mundo debilitan y permean el MCMC. En ese marco, cómo se vive y en qué condiciones son interrogantes que permiten reflexionar sobre la reinstalación de utopías latinoamericanistas, contrahegemónicas y situadas. No hablamos, sin embargo, de utopías originarias, pues creemos que la historia del vínculo colonial es una característica en la construcción del proyecto latinoamericano decolonial enclavado en el Sur Global⁴, apoyado en la propuesta de Epistemología del Sur⁵, como un Pensamiento Posabisal⁶ (Santos, 2018).

El proyecto de raigambre latinoamericano con alcance global⁷ no pretende abolir las expresiones de la razón indolente a la que Santos (2009) comprende como modelo de racionalidad del MCMC y que determina formas de concepción del espacio, del tiempo -entre otras-. Su pretensión es la de abonar al espacio para una interacción respetuosa y una ecología⁸ de prácticas, a través de la cuales cada una de las comunidades, convocadas a sumarse, pueda habitar su territorio de una forma

⁴ Insertamos nuestra posición decolonial como parte de la propuesta de Boaventura de Sousa Santos en Epistemologías del Sur (2009). Sin embargo, no desconocemos las críticas a la propuesta de Santos que incluye estudios posmodernos ya que para los decoloniales la modernidad es un proyecto absolutamente vigente. No obstante, consideramos esto una sutileza en el marco del entendimiento de que ambas propuestas son complementarias y abonan el terreno para pensar por fuera de los regímenes del ser, el saber y el poder hegemónicos.

⁵ Santos (2009) caracteriza a las Epistemologías del Sur como un conjunto de indagaciones sobre la construcción y validación del conocimiento nacido en la lucha, de formas de saber desarrolladas por grupos y movimientos sociales como parte de su resistencia contra injusticias y opresiones sistémicas causadas por el MCMC.

⁶ El pensamiento posabisal presupone sobre la idea de una diversidad epistemológica del mundo, el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico occidental que produce lógicas de monocultura (Santos, 2009)

⁷ Desde la perspectiva decolonial (Opción Decolonial para Zulma Palermo, Giro Decolonial para Walter Mignolo, Programa de Investigación Modernidad/Colonialidad para Arturo Escobar o Proyecto latino/latinoamericano modernidad/colonialidad para Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel) se esboza una posición crítica al paradigma vigente, sugiriendo alternativas de construcción de un proyecto latinoamericano alterno al MCMC dominante.

⁸ Santos (2009) entiende a una *Ecología* como la práctica de agregación de la diversidad a través de la promoción de interacciones sustentables entre entidades parciales y homogéneas.

distinta, diferente, trascendiendo las lógicas de producción de monoculturas sostenidas por el MCMC, que producen formas únicas o unívocas de existir (Santos, 2009). Este sistema axiológico proporciona claves para el establecimiento de categorías que dan cuenta de nuestras realidades desde una perspectiva que necesariamente es intercultural, orientada al diálogo de saberes y apoyada en la traducción intercultural.

El conocimiento sobre cómo viven las personas en contextos de diversidad cultural, en territorios marcados por tensiones entre actores que conciben el ser y estar en el mundo de formas diferentes y -a veces- contradictorias, con vinculaciones coloniales históricas, constituye un elemento de particular interés para nosotros. Para estudiar este tipo de escenarios nos basamos en el abordaje conceptual de la sociología de las ausencias -proveniente de la propuesta de epistemologías de sur- que busca restituir presencias en la experiencia social en conexión con una sociología insurgente, que dé cuenta de los procesos a partir de los cuales “lo que no existe”, es producido activamente como no existente, como una alternativa no creíble, como una alternativa descartable, invisible a la realidad hegemónica del mundo” (Santos, 2006, p. 23). Finalmente, desde el abordaje conceptual de la sociología de las emergencias (Santos, 2009) buscamos reconocer y contribuir a la ampliación de las expectativas sociales de quienes habitan determinado territorio, permitiendo: “(...) abandonar esa idea de un futuro sin límites y reemplazarla por la de un futuro concreto, basado en estas emergencias: por ahí vamos construyendo el futuro” (Santos, 2006, p. 23).

Esta investigación aborda dos experiencias de trabajo de la Universidad Nacional de Salta, con comunidades indígenas: 1- el Proyecto de Extensión denominado “La Misión-Rivadavia: diagnóstico e intervención socio técnica para la mejora del hábitat de comunidades originarias *Wichí* en el Chaco Salteño” y 2- el proyecto de mejora del hábitat denominado “Agua Caliente para los Hurcureños”. Ambas experiencias se localizan en las zonas catalogadas como de las más pobres del país (INDEC, 2018): chaco salteño y puna salteña. Estas regiones además de caracterizarse por su diversidad cultural y ambiental presentan indicadores de desnutrición, salud, educación y acceso a la energía negativos: el chaco salteño muestra una de las tasas de mortalidad infantil más alta, mientras que en la puna salteña el acceso a la educación primaria es restringido a quienes se encuentran cerca de algún pueblo, por señalar dos aspectos que marcan fuertemente a estos territorios. Además, las disputas por la propiedad de la tierra, el avance de la frontera agraria/minera atentan y avasallan las formas de habitar de estas comunidades.

El Estado -en vinculación con el mercado- aborda estas situaciones desde una visión occidental que no ha dado resultados positivos pues la situación resulta cada vez más

preocupante. De esta forma, la extensión del MCMC ha expulsado a las comunidades de sus tierras y las ha obligado a adoptar nuevas formas de habitar y a reconfigurar su vinculación con el ambiente, los criollos y otras comunidades. En este sentido, creemos que es posible encontrar elementos que den cuenta de ese proceso de colonización e imposición colonial y la consecuente incorporación al orden capitalista. Así, encontramos como “de repente” el pueblo Wichí es noticia por las muertes de niños por desnutrición “por cuestiones culturales”, los caciques asesinados “por invadir propiedad privada”; sin considerar que el avance de la frontera agraria los expulsa del monte profundo⁹.

El Proyecto de Extensión denominado “La Misión-Rivadavia: diagnóstico e intervención socio técnica para la mejora del hábitat de comunidades originarias Wichí en el Chaco Salteño”, propuso estudiar las condiciones de hábitat de la comunidad y consistió en la transferencia de cocinas a base de biomasa en una escuela bilingüe de la comunidad “El Cocal” (Rivadavia Banda Sur) del noreste de la Provincia. El proyecto fue llevado adelante por el Instituto de Investigaciones en Energía No Convencional (INENCO) y la Asociación Civil Amtena (perteneciente a esa Comunidad Wichí), financiado parcialmente con fondos del Programa “Compromiso Social Universitario” de la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación durante los años 2017 y 2018.

El proyecto de mejora del hábitat denominado “Agua Caliente para los Hurcureños”, en la Comunidad *Kolla* de Hurcuro, se centró en la instalación de calefones solares para la provisión de agua caliente en las viviendas de la comunidad, y la generación de capacidades locales irradiadas a partir de la capacitación en el armado y mantenimiento de los calefones. Hurcuro está ubicada en la zona de la Puna salteña a 4000 msnm, a 30 km de San Antonio de los Cobres (Departamento de Los Andes). La financiación de este proyecto provino de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Salta y se ejecutó durante el año 2018.

⁹ Ver: “Justifican la Muerte de Niños Wichí” en https://fmnoticias881.com/noticias/id-1354_Justifican-la-muerte-por-desnutrici-n-del-ni-o-Wich- / “Acá si matan a un indio no hay justicia” en <https://rnma.org.ar/fr/noticias/18-nacionales/3669-aca-si-matan-a-un-indio-no-hay-justicia>, “Siete Niños Wichí mueren en menos de un mes en Salta” en <http://www.saltalibre.net/Siete-ninos-wichis-mueren-en-menos-de-un-mes.html>, “Mueren por abandono crónico del Estado y la Sociedad” en <https://www.lagacetasalta.com.ar/nota/60614/sociedad/mueren-abandono-cronico-parte-Estado-sociedad.html>

Ambas experiencias parten de proyectos de extensión¹⁰ de una Universidad Nacional argentina y emergen como espacios que permiten mirar la (re)producción de sentidos de hábitat en actores culturalmente diferentes al occidental.

Somos conscientes de que el registro de experiencias es una manera de aproximarse al reconocimiento de las marcas del MCMC, que hegemoniza las formas de habitar nuestro territorio, y que pueden ejemplificarse en los modos de producción de la ciudad/ hábitat urbano. Además, creemos esencial la comprensión de las formas de hábitat de comunidades no urbanas, que no se enmarca en la forma binaria de pensar lo urbano/rural. Las comunidades indígenas expresan un ejemplo paradigmático de resistencia al MCMC desde los inicios de la colonización. Aunque esto no implica que los pueblos indígenas permanezcan inmutables –como tampoco los colonizadores– desde el momento de la colonización.

Así, si entendemos hábitat como una territorialidad¹¹, marcada por la experiencia de habitar, concebido desde el ejercicio de producción y reproducción de sentidos que cristalizan en dimensiones supra e infra hábitat, entonces el hábitat se configura en este trabajo como un objeto doblemente descentrado¹².

Se subraya el carácter no dado del hábitat, la experiencia de habitar y en ese sentido, el enfoque comunicacional de producción de sentidos nos permite ingresar desde una perspectiva privilegiada a ese proceso de construcción de territorio/hábitat.

Dada la especificidad de las experiencias que se estudian, la perspectiva de las epistemologías del sur, el enfoque de Comunicación¹³ desde la interculturalidad (Walsh, 2010) y más específicamente la propuesta de diálogo de saberes (Fals Borda,

¹⁰ En consonancia con la perspectiva epistemológica decolonial asumida por el equipo, se trabajó siempre desde el horizonte político de la “extensión crítica”, entendiéndola como un cómo “(...) un proceso educativo, también investigativo, en tanto contribuye a la producción de conocimiento nuevo a partir de vincular críticamente el saber académico con el saber popular” (Tommasino y Cano, 2016, p.15). Sin embargo, es necesario advertir que el espíritu de las convocatorias para financiar proyectos de extensión se asientan en el modelo de extensión transferencista que jerarquiza el saber científico por sobre los otros y es la universidad la que dice cómo y en qué condiciones se otorga un bien o servicio a la sociedad o a una comunidad (Gonzalez, 2020)

¹¹ Entendemos territorio como el resultado de un proceso de territorialización a partir de una configuración espacial organizada para la utilización de sus recursos naturales, con objetivos de administración y ejercicio de poder, ya sea desde el poder establecido o como resistencia al mismo (Sosa Velásquez, 2012)

¹² Lo supra hábitat refiere a los diseños del MCMC, expresado en lógicas de producción de monocultura y formas de pensamiento abisal (Santos, 2009) Mientras que la dimensión infra representa elementos del hábitat asociados a la memoria y a la resistencia, posibles de visualizar mediante el trabajo de traducción intercultural y el diálogo de saberes.

¹³ Para fines didácticos-expresivos aclaramos que hablamos de Comunicación –con mayúscula- para referirnos al campo de estudio de la Comunicación y la distinguimos del fenómeno concreto.

1987) nos permite entender el interjuego de producción de sentidos supra e infra hábitat que componen la experiencia de habitar esos territorios.

Así, la comprensión de los procesos de construcción de sentidos sobre hábitat de una comunidad implica pensar -como ya se mencionó- desde tres planos:

- 1) Sociología de las Ausencias (Santos, 2009): el plano de las ausencias y la producción de la no existencia como modo disciplinador del MCMC, sostenido a partir de la razón metonímica¹⁴ que (re)produce lógicas de monocultura. Aquí se plantea como ejercicio de disputa de sentidos el empleo de la sociología de las ausencias y las ecologías de saberes, tiempo, reconocimiento, escalas y productividad.
- 2) Sociología de las Emergencia (Santos, 2009): en el plano de las emergencias y la imposibilidad de construir expectativas alternativas al orden de la razón proléptica¹⁵ y el progreso moderno se presenta la sociología de las emergencias y la construcción de proyectos de hábitat alternativos.
- 3) Intelectual de Retaguardia (Santos, 2006): planteamos el trabajo intelectual a partir de la idea de intelectual de retaguardia, preocupado y comprometido con las luchas de los movimientos contrahegemónicos.

697

De esta forma, y atendiendo la necesidad de estudiar el hábitat desde una mirada que incluya la comprensión de los sentidos asociados a él, se configuran las preguntas del problema de investigación:

- ¿Qué elementos fomentan la construcción de formas de hábitat/habitar no opresoras/hegemónicas de las cosmovisiones no occidentales?
- Si un hábitat situado es la expresión de un actor/colectivo que habita el territorio de la forma que considera pertinente:

¹⁴ Como una versión de la Razón Indolente, la *Razón Metonímica* comprende el mundo a partir de una operación dicotómica y está obcecada por la idea de una totalidad bajo la forma de orden. Rige la producción de lógicas de monocultura (Santos, 2009).

¹⁵ La razón proléptica es la forma de la razón indolente que concibe al tiempo de forma lineal, ordenando las expectativas de futuro a partir de la idea de historia que tiene sentido y dirección conferidos por el progreso infinito (Santos, 2009).

- ¿Cómo se diseñan -y esencialmente implementan- experiencias que produzcan sentidos de hábitat respetuosos y atentos con la diversidad de modelos invisibilizados por el MCMC?
- ¿Qué sentidos de hábitat se producen y circulan cuando interviene la Universidad – como voz autorizada- en el territorio?
- ¿De qué forma es posible, considerando los parámetros geopolíticos y epocales, pensar formas de producción intercultural del hábitat?
- ¿Qué soportes discursivos, excedentes a la palabra, expresan vías de acceso que habiliten formas de producción de hábitat interculturales?
- ¿Qué papel cumplen los actores -investigadores, académicos, científicos, técnicos- que participan de experiencias de hábitat en los contextos de diversidad cultural?

A partir de estos interrogantes configuramos como objeto de estudio las relaciones expresadas en la configuración de las dimensiones supra e infra hábitat (Gonzalez, 2020) en el desarrollo de dos experiencias orientadas a la producción de hábitat en la Puna Salteña y el Chaco Salteño (2017-2018). Una particularidad de ambas experiencias viene dada por estar motorizadas por proyectos de extensión de la Universidad Nacional de Salta (UNSa) con comunidades indígenas articulado desde el enfoque de la interculturalidad apoyada en el diálogo de saberes y la traducción intercultural.

Por un lado, con lo *supra*, pretendemos representar los regímenes de disciplinamiento del MCMC, sostenidos por la reproducción de la razón metonímica y expresados en las lógicas de producción de monocultura. Para esto operaremos a través de la sociología de las ausencias y de la traducción intercultural para *ver* lo construido como inexistente o degradado en las experiencias de hábitat.

Por otro lado, con lo *infra* buscamos acercarnos al acervo de resistencias (cosmovisiones, apropiaciones, resignificaciones, etc.) que disparan formas de agenciamiento y modos vinculares. Entonces es posible acceder a estas formas desde las sociologías de las emergencias, operando desde las ecologías y el diálogo de saberes, a partir de las expectativas de la comunidad.

Este doble juego propuesto reconoce en lo *infra*, reflejos de lo *supra* y viceversa. De la misma manera que en la construcción de temporalidades reconoce formas de construcción histórica propias de cada comunidad, en la construcción del territorio puede acceder a las formas de construcción del vínculo con el ambiente y las tecnologías del hábitat.

En ese sentido, el artículo no se propone dar respuestas a las preguntas del problema de investigación, sino que tiene como objetivo desarrollar una propuesta teórica-

metodológica específica, que combine aportes de teorías críticas al MCMC con emergentes de las experiencias en territorio, para la formulación de actividades de extensión vinculadas a la producción de hábitat.

Sobre la estrategia metodológica

Nuestra propuesta tiene tanto un objeto empírico (las experiencias de producción de hábitat con las comunidades) como uno teórico-metodológico, sometiendo a prueba el marco diseñado que aquí presentamos. Así, en consonancia con la posición epistemológica, resulta oportuno presentar la estrategia de investigación desplegada. La posición epistemológica funciona como un marco de pre comprensión del fenómeno de estudio y constituye un escenario de articulación teórica que abre un espacio de reflexión a partir del trabajo en terreno (Marradi, Archenti y Piovani, 2012).

Entonces, el desafío que nos plantea la propuesta de Santos (2018) implica reconocer las características que asume el paradigma dominante de la ciencia moderna, la argumentación de que vivimos en un período de crisis del paradigma actual y la indicación de la transición hacia un paradigma emergente, paralelo, coexistente, de Disrupción (Mignolo, 2003). En tal sentido, entendemos por paradigma epistemológico -o espacio de enunciación - al “sistema básico de creencia o visión de mundo que guía al investigador, ya no sólo al elegir métodos, sino en formas que son ontológica y epistemológicamente fundamentales” (Guba y Lincoln, 2002, p.113) Nuestro posicionamiento se aleja de la noción eurocentrista Kuhniana puesto que, además de pensar los patrones de investigación como concepción histórico-teórica, se hace cargo de una posición ideológico-política.

En ese sentido, se asume que la investigación es un acto político y se reconoce el componente intencional en la práctica de la investigación, ya que se trata de ejercitar lo que Castoriadis (1983) define como “Elucidación Crítica”: pensar lo que se hace y saber lo que se piensa.

En el sentido de lo antes expuesto, presentamos las formas del diseño de investigación, en sus aspectos generales y las técnicas empleadas en el trabajo de campo como así también, aquellas que sirvieron para analizar la información y posterior construcción de datos.

Por lo tanto, los cimientos de la investigación se diseñaron en el marco de la Tradición de Investigación Aristotélica (Mardones, 1989), contenida por el

Paradigma Sociocrítico¹⁶ (Guba y Lincoln, 1994), bajo una lógica –que nosotros llamamos Actitud- Cualitativa, apoyados en el Estudio de Caso desde un Enfoque Etnográfico (Guber, 2011).

Construcción de vínculos para abordar problemas sociales desde la extensión universitaria

El proyecto de Compromiso Social Universitario denominado “La Misión-Rivadavia: diagnóstico e intervención socio técnica para la mejora del hábitat de comunidades originarias Wichí en el Chaco Salteño” -aprobado mediante Res. -2016-2371-E-APN-SECPU#ME- se diseñó durante el segundo semestre del año 2016 y se presentó a la convocatoria de la Secretaría de Políticas Universitarias de ese año.

La formulación surge producto del contacto de miembros del INENCO que desarrollaron proyectos de *destiladores de agua solares*¹⁷ para comunidades indígenas y criollas en el territorio del Chaco salteño durante los años 2010 al 2015¹⁸. Este vínculo, que permitió que el INENCO sea reconocido como una institución de ciencia y desarrollo tecnológico en esa región, sirvió para que el cacique wichí de la comunidad La Misión se comunicara, mediante un “amigo” suyo, con personal de INENCO. *Joaquín*, militante social y sociólogo radicado en la zona, desplegó la estrategia de acercamiento al instituto y acercó las inquietudes a diferentes grupos de trabajo. Su acercamiento a parte del grupo de trabajo *Planificación Energética y Gestión Territorial* (Peyget) del INENCO incluyó comunicación vía correo electrónicos, mensajes de textos y reuniones.

700

¹⁶ A diferencia del paradigma hegemónico en ciencias sociales, que es el interpretativo, el socio-crítico tiene más consonancia con la propuesta de Santos e incluye el horizonte político de la investigación como un componente esencial.

¹⁷ Los destiladores solares de agua son sistemas que constan de una bandeja oscura donde se vierte el agua contaminada con sales, sobre la cual se coloca un techo de vidrio a dos aguas. La superficie que ocupa el equipo es de un metro cuadrado y se pueden colocar varios equipos de manera contigua, según el tamaño de la población que requiera el servicio y el espacio disponible en el lugar de instalación. Estos destiladores funcionan por radiación solar, que atraviesa el techo de vidrio y es absorbida por el agua depositada en la bandeja, que se calienta y comienza a evaporarse. A través de este proceso, las sales quedan concentradas en el fondo, el agua evaporada se condensa en la cubierta de vidrio y comienza a escurrirse por allí. Posteriormente, el agua es recogida en unas canaletas que la conducen a un recipiente, donde se la colecta ya desalinizada (Franco, 2015).

¹⁸ Una de las limitaciones principales para el acceso al agua es la contaminación natural o artificial salina de las fuentes de agua dulce, lo que desencadena afecciones en la salud y bienestar de la población. En el Noroeste Argentino (NOA) se evidencian con claridad problemas asociados al exceso natural de sales en el agua (en algunos casos con arsénico). Esta situación se da particularmente en las regiones Chaco y Puna.

Joaquín nos transmitió que la comunidad deseaba contar con luz en sus viviendas durante la noche y que la cocina de la Escuela Bilingüe demandaba más leña de la que podían costear –ya que el Estado no se hace cargo de este insumo- para la cocción de las cuatro comidas de los niños que allí asisten.

Es así que en setiembre de 2016 el grupo se postuló a la convocatoria 2016 de Proyecto de Compromiso Social Universitario proponiendo un diagnóstico e intervención sociotécnica que permitiera mejorar condiciones del hábitat de la comunidad.

El proyecto fue formulado por parte del equipo de Peyget debido a la presura –cierre de la convocatoria-, las distancias y la brevedad del formulario para la postulación. Como los fondos máximos posibles de otorgar eran de \$40000, por una cuestión de costos se decidió –en acuerdo con el Cacique de La Misión- que se comprarían como bienes transferibles a la comunidad Cocinas a base de Biomasa para la Escuela de El Cocal con el objetivo de hacer eficiente el uso de la chamiza¹⁹ que rodea la comunidad creando biomasa para producir energía.

La convocatoria, de tinte transferencista, demandaba un acta-compromiso²⁰ por parte de la comunidad nucleada en una organización jurídica. Por este motivo, el proyecto lleva el nombre de La Misión, que contiene las tres comunidades antes mencionadas, nucleadas en *Amtena*²¹. Además, la formulación demandaba procesos formativos entre los estudiantes y profesionales participantes y “la generación de una conciencia social universitaria al servicio de la comunidad”. En un intento de superar esta forma vertical de entender la ciencia y los vínculos entre la comunidad y la Universidad se incluyeron en el proyecto instancias de talleres de capacitación para todos los miembros del proyecto a modo de coproducción de tecnologías de hábitat. Sin asumirlo, o expresarlo de manera totalmente consciente, intentábamos cruzar la línea abismal para producir lo que llamábamos “hábitat respetuoso”. Más adelante, en instancias de discusión del grupo de trabajo arribaríamos a enunciados y categorías que expresarían de forma más clara cómo entendemos la producción de tecnologías sociales y de hábitat.

19 La chamiza es un tipo de leña que genera el ecosistema del monte, a partir de las ramas y hojas de los chañares, palos santos y algarrobos. Normalmente no es posible encender fuego con este tipo de leña, pero las cocinas diseñadas por el INENCO aprovechan este insumo.

20 En este caso, el Acta compromiso firmada por el cacique de la comunidad y la directora del proyecto, establecía los términos de colaboración para el desarrollo del proyecto, comprometiéndose cada uno a realizar las acciones que le correspondieran.

21 En la instancia de formulación incluimos como participantes a la Organización Civil No Gubernamental Amigos del Árbol, de la ciudad de Salta, de la que forman parte algunos participantes del proyecto. Finalmente, esta ONG no participó del proyecto por decisión propia.

Por parte de la UNSa participaron miembros del INENCO y colaboradores, entre ellos físicos, comunicadores, antropólogos, recursólogos, personal técnico del INENCO, sociólogos, licenciados en energías renovables, etc. Desde diferentes campos del saber científico occidental, pero con el compromiso de colaborar en la transformación social sin que eso devenga en un abandono de las formas de hacer y saber de las comunidades, pensamos que el proyecto, que en la letra es absolutamente viable, en el horizonte adosado tenía pretensiones más complejas.

Así vemos cómo en este proyecto la “transferencia” de cocinas de biomasa se presentó como un medio para poder acercarnos a la comunidad y pensar junto a ellos formas de producir tecnologías sociales para el hábitat. Sin expresarlo en el proyecto, estábamos construyendo un puente que nos ayudaría a repensar nuestras prácticas como académicos al momento de diseñar tecnologías de hábitat (equipos tecnológicos, formas de intervención, etc.), al mismo tiempo que empezábamos a construir con la comunidad herramientas que les permitieran disputar los sentidos de las tecnologías que otros actores les ofrezcan en el futuro.

Por su parte la comunidad de Hurcuro ha interactuado con diferentes actores individuales e institucionales del sector científico-tecnológico del Estado a lo largo de los últimos 10 años. La UNSa, el INENCO, junto a la Agencia de Extensión Rural (AER) del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) son unos de los principales promotores de proyectos en el lugar²².

En febrero de 2017, a los efectos de la formulación del proyecto, se visitó Hurcuro. En esta instancia se mantuvo una reunión con la comunidad en la cual nuevamente se evidenció la problemática emergente de la necesidad de contar con agua caliente. Con el fin de acordar los alcances del proyecto redactamos en conjunto el acta

²² Entre los años 2009 y 2010 a través de un proyecto gestionado por el INTA (AER San Antonio de los Cobres) al Programa Nacional de Seguridad Alimentaria, se realizó la obra de captación y distribución de agua. Una vez concluida esta obra de infraestructura se instalaron destiladores solares en los domicilios para garantizar la calidad del agua para consumo humano, debido a los altos niveles de arsénico que se evidenciaron en la zona. Investigadores pertenecientes a la Universidad y al INENCO fueron los responsables de la instalación de estos equipos solares y de la capacitación sobre su correcto uso a los pobladores. Esta instancia fue llevada a cabo en el marco del proyecto “Investigación acción participativa para la apropiación de tecnologías que utilicen energía solar para la purificación y calentamiento de agua para uso sanitario en comunidades andinas aisladas de Argentina”, financiado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación a través del Galardón Latinoamericano “Madres y Abuelas de Plaza de Mayo” a la Investigación Acción Participativa.

En el 2015 se realizó una campaña de restauración de los destiladores solares que no se encontraban en funcionamiento con los Proyectos de Investigación: “Desalinización de Agua para mejorar las condiciones de vida usando energía solar” (CIUNSa N° 2019/3) y “Desarrollo de tecnología solar de desalinización de agua con alta producción para la mejora de condiciones de vida y sistemas productivos” (PIP CONICET N° 708).

acuerdo. En esta oportunidad también se realizó el relevamiento del estado de los destiladores solares solicitado por los pobladores en diciembre de 2016.

En lo que respecta a la tecnología para el calentamiento de agua con energía solar, desde el año 2013 al 2016 trabajamos con los proyectos de extensión: “Aporte a la Sustentabilidad del Uso de Calefones Solares de Interés Social en Comunidades del Departamento de Iruya”, financiado por la Secretaría de Extensión de la UNSa y “Adecuación Socio Técnica y Producción de Calefones Solares para su Uso Sostenible en Comunidades Andinas de la Provincia de Salta”, financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Entre ambos proyectos se realizó un nuevo diseño de calefón solar de bajo costo, se construyeron prototipos entre alumnos y docentes de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNSa. Como trabajo de campo se realizaron talleres de capacitación sobre la construcción de estos equipos en las escuelas, Hospital y Puestos Sanitarios del Departamento de Iruya, donde se dejaron instalados los calefones solares construidos de manera conjunta.

Con este trabajo en comunidades del departamento Iruya se logró probar y adecuar la tecnología que se presentó a los pobladores de Hurcuro como una nueva opción para el calentamiento de agua para uso doméstico.

El proyecto incluyó la construcción, instalación y prueba in-situ de al menos tres equipos solares para el calentamiento de agua. A partir de esta experiencia, se intenta la autoconstrucción por gestión local de los calefones solares para el resto de las viviendas familiares. Esto pretendió traducirse en una doble finalidad de provisión de agua caliente y fortalecimiento de capacidades locales. Asimismo, relevamos el mantenimiento local de los destiladores solares utilizados para la provisión de agua para consumo.

De forma indirecta y como expectativa de la cacique de la comunidad, se diseñaron las actividades esperando convocar pobladores de los parajes próximos a Hurcuro y al resto de las comunidades andinas del Departamento de Los Andes y la Puna en general. Estas comunidades y pueblos presentan, al igual que Hurcuro, características de aislamiento geográfico que les impide disponer de agua caliente para el uso doméstico.

El proyecto se erigió entre los pobladores de Hurcuro como una oportunidad para la generación de nuevos conocimientos acerca de la posibilidad de adecuación de tecnologías solares de fácil construcción y mantenimiento, además de enriquecerse en una visión más integrada y territorial de la realidad puneña. Partimos desde el convencimiento de que la interacción entre diferentes disciplinas y en especial con

los saberes de la comunidad, resultará clave en la formación profesional y quehacer investigativo y docente de los participantes.

El desarrollo del proyecto se vio sustentado en vínculos preexistentes y compromisos mutuos que permitieron confiar en el cumplimiento de las acciones previstas para mejorar las condiciones de hábitat en Hurcuro. La comunidad ya tenía una trayectoria en la gestión y desarrollo de proyectos participativos desde hace más de 10 años. El problema del acceso al agua y a la energía ha sido identificado por la propia comunidad, como así también alternativas tecnológicas para paliar esta situación a través de la realización de diversos proyectos (instalación de paneles fotovoltaicos, obras de captación y distribución de agua, construcción de viviendas del IPV - proyecto más reciente- y para este caso en particular -proyecto de extensión-provisión de calefones solares).

Desde la perspectiva del uso de las tecnologías solares, el diseño de calefón solar con el que se trabajó prometía un funcionamiento simple y mantenimiento autónomo de los equipos por parte de los propios pobladores quienes fueron capacitados, evitando una dependencia técnica de la universidad u otras instituciones.

La construcción y prueba de los equipos fue realizada en forma participativa con la finalidad de generar capacidades locales para su replicación y reparación en caso de ser necesario. Este punto se identifica como uno de los más fuertes en cuanto a la real incorporación de los equipos tecnológicos como tecnología social: simplicidad de los equipos, disponibilidad de materiales, bajo costo, uso y mantenimiento intuitivo (todos los pobladores reconocen que una manguera negra al sol se calienta; que una noche muy fría congela el agua y explota la manguera, etc.).

En ambos proyectos resultó clave la participación institucional del INENCO, quién desde su dirección, asumió el préstamo de camionetas sin las cuales es imposible transitar adecuadamente el territorio donde trabajamos. Así mismo, colaboró en la disposición de sus instalaciones y del personal especializado que necesitábamos (personal de apoyo técnico y choferes esencialmente).

Una Actitud Cualitativa

A partir del empleo de una actitud cualitativa, buscamos comprender los escenarios de investigación en estudio a partir de las percepciones de los actores que la conforman, es decir, conceptualizar a partir de los comportamientos, actitudes, conocimientos y valores de quienes participan en el estudio (Bonilla y Rodríguez, 1997), en interacción con nuestras propias significaciones (Yuni y Urbano, 2016). Nuestro interés se centra en explorar, describir y comprender los fenómenos en estudio para luego fundar perspectivas teóricas que no revisten pretensiones de

generalización, sino que –justamente– admiten el carácter situado y local de las conclusiones a las que se arriba (Hernández Sampieri, 2010).

Cuando decimos que el análisis se realiza a partir de la voz de los actores en interacción con nuestras propias significaciones, referimos a dos cuestiones centrales de la perspectiva metodológica en la que se sustenta esta investigación. Por un lado, la centralidad otorgada a la experiencia de los propios actores y, por otro, la renuncia a la pretensión de neutralidad, en tanto una realidad “objetiva” es imposible de ser capturada por los actores. Esta decisión se apoya en la idea de Intelectual de Retaguardia (Santos, 2014), en sintonía con quienes descencializan la tarea del intelectual a partir de la vanguardia. Por el contrario, Santos (2014) propone el rol del intelectual como un facilitador, recuperando experiencias, compartiendo, y comunicando(se) con términos científicos sin terminología científica, buscando inteligibilidad:

“La idea del intelectual de retaguardia es poder trabajar en las luchas que están en el terreno. Por eso no puede tener una teoría muy pura, porque la práctica es confusa, es compleja. Damos un paso adelante, dos atrás, nunca sabemos muy bien. Y si nos preguntan cosas de gran especificidad, lo mejor es callarnos. Porque realmente no sabemos exactamente. Es un pensamiento un poco más humilde diría, porque también es la única manera de poder compartir conocimientos con otros” (Santos, 2014, p.79)

Así, cada investigador habla desde una comunidad interpretativa particular, que le es propia y que configura, a su manera, los componentes culturales y genéricos del acto de investigación (Denzin y Lincoln, 2005, p. 80). Esto no quiere decir que la investigación consista en nuestra interpretación subjetiva personal del caso en estudio, sino que somos conscientes de que el análisis que realizamos y las conclusiones a las que llegamos son producto del diseño que elaboramos, los caminos que elegimos y las decisiones que tomamos en el proceso de investigación. Un proceso orientado desde la crítica misma a la modernidad, por ende, a la ciencia moderna que aspira a la neutralidad²³. Pero sí aspiramos a la objetividad en términos de Santos

²³ Sobre la crítica a la neutralidad en las investigaciones sociales, Santos (2014) piensa “que es esencial, porque los que se asumen como neutrales, de hecho, no lo son y lo que es peor, si tú te declaras como neutral ante una calamidad natural, normalmente estás del lado del poder que la ha causado, de los poderes instalados. Porque la realidad es una construcción de relaciones sociales desiguales, de poder, y por eso, lo importante es no reducir nunca la realidad a lo que existe. La realidad es no solamente lo que existe, sino también lo que ha sido silenciado, lo que ha sido oprimido, lo que es invisible y lo que es todavía una tendencia, lo que está todavía

(2014), quien considera que la objetividad se apoya en la forma de empleo de las metodologías desde la buena fe, reconociendo alcances y límites de aptitudes, actitudes y competencias.

Una tercera cuestión central, intrínsecamente relacionada con las otras dos, es la empatía con los actores. En tanto, realizamos una investigación de carácter exploratorio²⁴ (Yuni y Urbano, 2016), cuya intencionalidad es comprender el fenómeno en estudio desde la voz de los propios sujetos, lo cual sería imposible sin lograr un vínculo empático con estos. Dicho objetivo se logró en el campo mismo, mediante la participación activa en las actividades desplegadas por los proyectos disparadores.

Asumimos, entonces, que como investigadores nuestras intenciones están orientadas a aprender y comprender. Por ello el diseño ha sido flexible y centrado más en el proceso –en la experiencia– que en los resultados.

Estudio de caso

La indagación se realizó a través de un Estudio de Caso, lo cual supone un análisis de lo particular y lo único, en tanto presta atención a lo que puede ser estudiado a partir de un caso singular. En términos de Stake (1994) lo que puede ser aprendido a partir de un “ejemplo en acción”. Así pues, consideramos que este tipo de estudio resulta pertinente para nuestra investigación, ya que no tenemos pretensión de realizar generalizaciones sino de obtener conclusiones situadas:

“Trabajar en un caso es entrar en la vida de otras personas con el sincero interés por aprender qué y por qué hacen o dejan de hacer ciertas cosas y qué piensan y cómo interpretan el mundo social en el que viven y se desenvuelven” (Grupo de Investigación: Hum 0109, 1997, p. 5)

Sin embargo, el análisis de caso permite reflexionar sobre un problema o unas condiciones que afectan no sólo al caso seleccionado sino también a otros (Grupo de

latente, lo que llamamos sociología de las emergencias: “lo todavía no”. Tienes que tener la capacidad de saber cómo te posicionas, porque es una cuestión de posicionamiento dentro de la sociedad.” (p.16)

²⁴ Nos apoyamos en la clasificación de tipos de investigación propuesta por José Yuni y Claudio Urbano (2016) que, de acuerdo a la finalidad, clasifican a las investigaciones en cuatro tipos: exploratoria, descriptiva, correlacional y explicativa. Sobre la Investigación exploratoria señalan que se utiliza cuando se quiere determinar las propiedades o características de un fenómeno, opera con información variada y predomina el uso de instrumentos no estandarizados y procedimientos abiertos de recolección de la información. (P.15)

Investigación: Hum 0109, 1997), aunque nuestra obligación principal es comprender el caso concreto (Stake, 1995).

Existen diferentes tipos de estudios de caso, en esta investigación realizamos lo que Stake (1999) define como estudio de caso único, ya que el objetivo fue analizar la experiencia de trabajo de un grupo de extensionistas/investigadores de la Universidad Nacional de Salta con comunidades *Kollas* y *Wichí* en la provincia de Salta. Un estudio de caso único es un estudio intensivo que se utiliza cuando tiene un interés especial en sí mismo (Stake, 1999). Es el estudio de la particularidad y la complejidad de un caso singular: “Salimos a la escena con el sincero interés por aprender sus entornos habituales y con la voluntad de dejar de lado muchas presunciones mientras aprendemos” (Stake, 1999, p. 11). En ese sentido, no se trata de una descripción, sino de explorar una “trama entre datos y las relaciones teóricas que se establecen con esos datos” (Vieytes, 2009, p.59). Concretamente, en el planteo de esta investigación, las relaciones entre las experiencias empíricas y el contexto conceptual fueron presentadas como un movimiento “espiralado”²⁵.

Este modo de entender el proceso de investigación, guió la búsqueda bibliográfica hacia conceptos sensibilizadores, que nombraran aquello que inicialmente cobraba relevancia en el trabajo de campo. Luego, este proceso se fue complejizando a través de la articulación de aportes entre distintos campos de estudio -como la perspectiva decolonial, las epistemologías del sur, la comunicación y las tecnologías para el hábitat-, así como a partir de los emergentes de la investigación. Desde esta operación se buscó acercar respuestas a las preguntas y objetivos de investigación, dejando por fuera toda pretensión de generalización y procurando atender la singularidad de las experiencias constituidas en el caso de esta tesis.

Bajo estas condiciones, desarrollamos el trabajo de campo desdoblado en dos instancias. La primera de ellas fue la etapa de acercamiento (exploratoria) que ayudó a establecer los primeros contactos con los actores que forman parte de las experiencias y los escenarios en que se desarrollaron los encuentros, acordando con ellos la participación en el proceso de investigación

La instancia exploratoria posibilitó establecer el vínculo con los actores locales – aspecto sustancial para el abordaje del objeto de estudio- y permitió vislumbrar los alcances del trabajo de investigación y la viabilidad para el posterior trabajo de campo.

²⁵ Vieytes define este movimiento “como aquel que impulsa al investigador hacia los sujetos, partícipes de la investigación, en una actitud de escucha y observación a partir de la cual se construyen conceptualizaciones, cada vez más amplias, en sucesivas idas y vueltas entre la obtención de datos, la revisión bibliográfica pertinente y la propia interpretación” (Vieytes, 2004, p.168)

Teniendo en claro que el proceso de investigación gravitaba en el proceso social que se desarrollaba en Hurcuro (San Antonio de Los Cobres, Salta) y en El Cocal (Rivadavia, Salta), se prosiguió con la instancia de formulación y avance de investigación. En dicha instancia, se comenzó a construir el objeto de estudio, procurando delimitar la perspectiva paradigmática de la investigación, incipientes formulaciones de objetivos -que se consolidaron con el avance del trabajo de campo y de búsqueda bibliográfica- y la definición del segmento histórico en que se abordó el proceso.

El caso, que tiene como referencia espacial dos puntos geográficos diferentes: uno de los proyectos de extensión se llevó a cabo en El Cocal²⁶, a 15 km. de Rivadavia Banda Sur de la región chaqueña de la provincia de Salta; mientras que el segundo se realizó en el paraje de Hurcuro²⁷ a 35 km de San Antonio de los Cobres en la puna salteña. Ambos proyectos se propusieron el desarrollo de tecnologías sociales a partir del trabajo con equipos tecnológicos a base de energías no convencionales. Se trata de dos proyectos financiados por organismos del Estado, a partir de convocatorias realizadas durante el año 2016, administrativamente gestionados por miembros del INENCO y que componen el proceso social que aquí estudiamos.

Las actividades en el chaco salteño y en la puna salteña comenzaron en el primer semestre 2017 y los primeros viajes de campo permitieron (re)definir los objetivos de los proyectos y producir los primeros acercamientos, predefinidos en la instancia exploratoria²⁸.

A partir del primer semestre de 2017, y con el consentimiento y participación de las comunidades *Kolla* y *Wichí*, se inician las actividades que específicamente constituyen esta investigación, definiendo el recorte temporal del desarrollo de tecnología. Es decir, se inició la investigación tomando como punto de partida las primeras reuniones que definieron las formas particulares de la implementación del equipo tecnológico de energías y las acciones complementarias. En ese sentido, decidimos que la investigación concluiría en el momento de finalización de los proyectos. No

²⁶ Financiado por Proyecto de Compromiso Social Universitario denominado “La Misión-Rivadavia: diagnóstico e intervención socio técnica para la mejora del hábitat de comunidades originarias *Wichí* en el Chaco Salteño” de la Secretaria de Políticas Universitarias de la Nación coordinado por la Secretaria de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Salta. Dirigido por la Dra. Judith Franco y Co Dirigido por Dr. Facundo González.

²⁷ Financiado por Proyecto de Extensión “Agua Caliente para los Hurcureños” de la Secretaria de Extensión de la Universidad Nacional de Salta. Dirigido por la Lic. Cora Placo y Co Dirigido por la Dra. Silvina Belmonte.

²⁸ Los primeros contactos con los caciques de cada comunidad se dieron durante el segundo semestre del año 2016, a modo de instancia previa a la presentación de los proyectos.

obstante, y por problemas administrativos ajenos a la dirección del proyecto con la comunidad *Wichí* que demoraron el segundo desembolso, se concluyó esta investigación –no así el proyecto– en diciembre de 2018²⁹.

Por otra parte, queremos señalar que el estudio de caso, recuperó aportes de la etnografía en su acepción de enfoque³⁰, constituyendo “(...) una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como ‘actores’, ‘agentes’ o ‘sujetos sociales’)” (Guber, 2011, p. 16).

La especificidad de este enfoque se corresponde con un elemento distintivo de las ciencias sociales: la descripción. La descripción nunca es neutral, aséptica, siempre se apoya en las lentes del investigador. Asumiendo esta condición, un cientista social debe reconocer –al menos– tres niveles de comprensión:

- El “Qué” o “Reporte”: representa lo se informa que ha ocurrido.
- El “Porqué” o “Explicación”: alude a sus causas.
- El “Cómo es para ellos” o “Descripción”: se ocupa de lo que ocurrió desde la perspectiva de sus actores.

Sobre estos niveles de comprensión, Guber (2011) advierte que “Un investigador social difícilmente pueda comprender una acción si no entiende los términos en que la caracterizan sus protagonistas” (p.16). Este enfoque se apoya en que los actores son informantes privilegiados pues sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran. Mientras que la explicación y el reporte dependen de su ajuste a los hechos, la descripción depende de su ajuste a la perspectiva nativa de los miembros de un grupo social. Una buena descripción es aquella que no los malinterpreta, es decir, que no incurre en interpretaciones etnocéntricas, sustituyendo su punto de vista, valores y razones, por el punto de vista, valores y razones del investigador³¹ (Guber, 2011).

²⁹ Como consecuencia de la falta de pago de la segunda parte del proyecto con la comunidad *Wichi* por parte de la Secretaría de Políticas Universitarias, a pesar de haber rendido en tiempo y forma la primera parte en diciembre de 2017, el cierre de este proyecto se dilató hasta diciembre de 2019. Durante 2018 se trabajó con la ayuda de otros financiamientos, pero la compra del equipo tecnológico específico para la comunidad se realizó en diciembre de 2019. Por lo que durante 2018 se realizaron visitas que incluyeron trabajo con prototipos y talleres de co-diseño de tecnologías de hábitat.

³⁰ La antropóloga Rosana Guber (2011) presenta a la etnografía en lo que considera una triple acepción: como enfoque, método y texto.

³¹ Sostenemos esto apoyados en la idea de inconmensurabilidad de Santos (2009)

En este punto, es importante resaltar la pertinencia de la adopción de este enfoque para investigar desde la posición epistemológica asumida. En la misma línea de Guber (2011) nuestra propuesta paradigmática plantea un enfoque crítico frente a las teorías hegemónicas de largo alcance que pretenden explicar la totalidad –desde una forma de monocultura del saber- que implica asumir formas de existencia y saberes en menoscabo de otras que no son posibles de “traducir” como equivalente a las legitimadas por el MCMC:

“El investigador debe, pues, aprehender las estructuras conceptuales con que la gente actúa y hace inteligible su conducta y la de los demás. (...) consiste en elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos, de modo que esa "descripción" no es ni el mundo de los nativos, ni el modo en que ellos lo ven, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador (Jacobson, 199 1: 4-7). En suma, las etnografías no sólo reportan el objeto empírico de investigación -un pueblo, una cultura, una sociedad-, sino que constituyen la interpretación-descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó. (...) Esta predilección por la particularidad responde a lo que en realidad es una puesta a prueba de las generalizaciones etnocéntricas de otras disciplinas, a la luz de casos investigados mediante el método etnográfico, y cuyo fin es garantizar una universalidad más genuina de los conceptos sociológicos. El etnógrafo supone, pues, que a partir del contraste de nuestros conceptos con los de los nativos es posible formular una idea de humanidad construida sobre la base de las diferencias (Peirano, 1995: 15)” (Guber, 2011, p.17-18).

710

Técnicas de Investigación

A partir de lo planteado como estrategia de la investigación, iniciamos el trabajo de campo en el año 2017, sin que los objetivos del trabajo estuvieran del todo definidos. En ese momento, la primera técnica de investigación fue la observación participante, desde una maniobra que procuró un acercamiento desestructurado a las condiciones en que se despliega el caso de estudio, captando temáticas de potencial interés y construyendo problematizaciones sobre los escenarios de trabajo, considerando múltiples posicionamientos teóricos-metodológicos. Asimismo, reconocimos la factibilidad de la instancia de campo de la investigación.

1. Observación Participante: Definimos la observación como una técnica de recolección de información que consiste en la inspección y estudio de las cosas y los

hechos tal como acontecen en la realidad, mediante el empleo de los sentidos (Yuni y Urbano 2016). Específicamente, la observación participante “Supone la participación más o menos intensa del observador en la realidad observada” (Yuni y Urbano, 2016, p. 42). Así, el investigador - observa y participa en la vida cotidiana de los sujetos estudiados (Corbetta, 2007).

Esta técnica conlleva una interacción intensa entre el sujeto que estudia y los sujetos estudiados (Corbetta, 2007), aspecto directamente relacionado con la necesidad de empatía mencionada en apartados anteriores. Entonces, la observación participante permite “prestar mayor atención a las ‘prácticas’ y al ‘significado’ que le otorgan a las mismas los propios actores” (Yuni y Urbano, 2016, p. 42).

La observación y su registro se mantuvieron a lo largo de todo el trabajo de campo, y esto nos permitió abordar con suma profundidad los escenarios de investigación al mismo tiempo que disparó campos de indagación trabajados con otras técnicas, como las entrevistas y los talleres. La observación participante nos habilitó el abordaje de las dinámicas de los procesos de interacción, vehiculizando su registro a través de fotografías, grabaciones de audios y audiovisuales.

Finalmente es importante mencionar que las observaciones participantes posibilitaron conversaciones informales con los diferentes participantes, las cuales también se registraron en las notas de campo y se emplearon no sólo para el análisis, sino también para definir a quiénes entrevistar.

2. Entrevista: La consolidación del vínculo con los participantes de la investigación nos permitió, luego de instancias como conversaciones informales, pautar algunas entrevistas.

Empleamos esta técnica con algunos de ellos, al mismo tiempo que asumieron el rol de informantes de la investigación de la que son parte.

En el contexto de esta investigación, definimos a la entrevista como una técnica de recolección de información consistente en una conversación de naturaleza profesional (Yuni y Urbano, 2016), provocada por el investigador y pautada con el entrevistado previamente, realizada con sujetos seleccionados por el investigador, guiada por el entrevistador-investigador y con un esquema de preguntas flexible (Corbetta, 2007).

Entre las ventajas de esta técnica destacamos:

- La entrevista como relación social de sentidos, relativizando el binomio “verdad-mentira” porque “de lo que se trata es de la construcción de una realidad a partir del encuentro entre sujetos.” (Bonvillani, 2017: pág. s/n).

- La entrevista inscripta en el campo de las otredades donde se entrecruzan los encuentros y desencuentros.
- La entrevista como experiencia vincular.

Diferenciando esta técnica de la conversación informal y asumiendo que se entrevista para conocer no para comprobar, podemos señalar algunas cuestiones consideradas en la formulación y ejecución de las entrevistas:

- Las entrevistas individuales en profundidad que se hicieron pretenden seguir líneas de sentidos más que preguntas cerradas, por lo que se recurrió al formato semiestructurado.
- Establecimos un contrato de confidencialidad.
- Preguntamos “por los bordes”, procurando no incomodar al entrevistado, acercándonos al tema que nos interesa de forma indirecta. Pero aceptando que no siempre lo que nos interesaba conocer podía ser respondido.
- Reconocimos las diferencias, intentando no confundirlas con desigualdad: “De lo que se trata, en todo caso, es de la operación social por la que se hace corresponder cierto plano de diferencias (...) como una indicación de desigualdad, instituyendo la imposibilidad de pensar lo otro, salvo como una diferencia desigualada. Cuando lo otro se define desde lo uno, en tanto hegemónico, resulta claro que toda diferencia aparece en sí como desigual.” (Bonvillani, 2017, s/p). Esta cuestión es particularmente importante en el caso que estudiamos ya que incluye elementos vinculados a diversidad cultural.
- Preguntamos desde la ingenuidad.
- Tratamos de atender a todas las formas de expresión de la subjetividad del entrevistado.

Alonso (1994) destaca que la entrevista en profundidad posibilita “reconstruir acciones pasadas, estudiar representaciones sociales personalizadas, estudiar la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas y/o efectuar una prospección de los campos semánticos, vocabularios, y discursos arquetípicos de grupos y colectivos (p. 231).

En nuestro caso, desplegamos esta técnica al cierre de las visitas de campo y en las reuniones de trabajo en la ciudad de Salta. Como estrategia, permitió un diálogo fluido en un ambiente distendido, sin someter a los entrevistados a las condiciones tradicionales de reunión en una oficina con un grabador entre las dos personas. Los disparadores de cada entrevista giraron en torno a las actividades desarrolladas previamente y casi a modo reflexivo del avance que iba tomando cada proyecto desde

su perspectiva.

3. Taller participativo: Con el objetivo de innovar/optimizar en la construcción de herramientas de recolección de la información, y buscando producir un espacio de intercambio colectivo, seleccionamos la técnica de taller participativo con ambas comunidades en instancias diferentes en cada proyecto.

Así, concebimos un taller como:

“(…) metodología participativa que facilita a los sujetos la capacidad de interrogar e interrogarse, de abrir canales de diálogo internos y externos sobre el doble eje de reciprocidad. En su dinámica se ponen de manifiesto creencias, conocimientos, valores y habilidades logradas que, en intercambio recíproco de subjetividades, pueden alcanzar una resignificación colectiva” (Belmonte, Escalante y Franco, 2015, P. 289)

De esta manera entendemos el taller como un instrumento de socialización en el que se piensa y actúa de forma colectiva. Como procesos pedagógicos donde los participantes asumen problemáticas y temáticas específicas mediante una posición integradora, que apuesta por la reflexión (Escalante, Belmonte y Gea, 2013). La discusión y el debate de ideas, criterios y formas de concebir se potencia en la interacción de un conjunto de individuos diferentes que construyen los problemas de manera disímil (Belmonte, Escalante y Franco, 2015).

A partir de esta concepción sobre la técnica del taller diseñamos un dispositivo pedagógico que se implementó durante el segundo viaje de campo en El Cocal. Este implicó desplegar, en base a una negociación con el cacique de la comunidad y a partir de algunas conclusiones producto de las observaciones de campo del viaje anterior³², tres talleres: uno con hombres adultos - mayores de 14 años³³-, uno con mujeres – desde los 12 años- y uno con niños y niñas –varones menores de 14 y mujeres menores de 12 años-. El taller consistió en actividades que permitieron dilucidar aspectos relacionados con formas de concebir el hábitat en relación a la vivienda, el ambiente, la comunidad y las relaciones sociales entre ellos, con las demás comunidades indígenas, los criollos, el Estado y las organizaciones de la Sociedad civil

³² Entre esas conclusiones detectamos que las mujeres de la comunidad no hablan y casi no interactúan con hombres criollos. En cambio sí entablan diálogos fluidos con otras mujeres. Otro elemento que limita la interacción, incluso con otras mujeres de la comunidad, es la presencia de los hombres líderes de la comunidad.

³³ Las edades fueron fijadas por los mismos integrantes de la Comunidad El Cocal.

que intervienen en el territorio. Un elemento destacado de estos espacios es que se trabajó sobre sus propias expectativas de hábitat.

En el caso de la comunidad *Kolla* de Hurcuro, pactamos un taller participativo para todos los miembros de la comunidad, que consistió en un dispositivo de capacitación sobre armado y mantenimiento de calefones solares. En el mismo procuramos generar espacios de intercambios que nos permitieron ahondar en sus concepciones sobre hábitat, en general, y sobre la viabilidad de su permanencia en el territorio, en particular, teniendo en cuenta la amenaza que representan las migraciones de los jóvenes a San Antonio de los Cobres y el envejecimiento de la comunidad. Una particularidad de los habitantes de Hurcuro es que quienes son residentes permanentes tienen más de 60 años, mientras que la población más joven es itinerante entre este paraje y San Antonio de los Cobres.

Una de las primeras acciones realizadas fue explicar y compartir qué entendemos por hábitat cada uno de los actores, pretendiendo alcanzar así una forma que permita entendernos rápidamente. En el caso del pueblo *Wichí*, la barrera del lenguaje fue más amplia, pues conservan su idioma y lo emplean como estrategia de comunicación “entre ellos” al momento de las reuniones o incluso durante los talleres. Ante esta barrera se suscitó una discusión hacia el interior del equipo INENCO y compartida posteriormente con algunos referentes de la comunidad de El Cocal: ¿Es válido aprender la lengua *Wichí* para “ayudarlos”? No llegamos a un acuerdo en esa discusión, pues el grupo se dividió en dos: 1- quienes creen que es una forma de colonización y 2- quienes creen que lograrían un mejor entendimiento de las problemáticas *wichí*. Para intentar avanzar a una conclusión, recurrimos al Cacique de La Misión:

“[muchos suspiros] Mirá, para hablar *Wichí* ya están los anglicanos que nos hicieron un alfabeto y que bueno se supone que nos va ayudar, algunos de ellos hablan *wichí*. Yo no sé, si querés hablar *wichí* viví un tiempo como *wichí*, y si te gusta esa vida aprendételo.” (2018)

Aprender y dominar idiomas diferentes es muy valorado en occidente y representa capacidades y conocimiento del mundo, aunque no se haya viajado. No necesariamente vivimos en Francia para hablar francés, hablamos inglés sin haber vivido en Inglaterra o podemos aprender japonés y siquiera conocer Japón. Pareciera que habitar el ecosistema del idioma no fuera un requisito para dominarlo. Por el contrario, la experiencia de /extensión investigación pone de manifiesto una mayor importancia en conocer y habitar el pueblo *Wichí*, más que hablar su lengua.

Investigación documental

Toda sociedad produce documentos y estos pueden ser utilizados para producir datos para la investigación (Corbetta, 2007). Podemos entonces, definir a la investigación documental como una técnica de obtención de información que supone instruirse acerca de la realidad del caso en estudio a través de documentos de diferente materialidad (Yuni y Urbano, 2016).

Recurrimos a la investigación documental como estrategia metodológica de recolección de datos, a través de fuentes secundarias. Esto nos permitió contextualizar los territorios que forman parte del estudio, revisando críticamente modos y formas en que diferentes trabajos académicos, caracterizaron ambos territorios, estableciendo relaciones diacrónicas y sincrónicas entre acontecimientos actuales y pasados, cruzándolo con los relatos de cada comunidad. Aunque no se pretendió validar el aporte de esas fuentes secundarias, si compartimos –durante las entrevistas y observaciones participantes- con cada comunidad algunos elementos que allí caracterizaban la historia de su pueblo. Los resultados de este intercambio se encuentran en los siguientes apartados.

Finalmente, consideramos oportuno señalar que los viajes realizados fueron registrados en fotografías y audiovisuales, mientras que las observaciones se apuntaron en el cuaderno de campo e impresiones, los resultados de cada taller quedaron asentados en trabajos de afiches realizados por cada grupo –en el caso de El Cocal- y registros fílmicos de cada etapa del taller de armado y mantenimiento de calefones solares –en el caso de Hurcuro-. Además, el principal registro de las entrevistas individuales y colectivas fue visual –en un plano que registraba el encuentro, pero no intervenía en el contacto entre los entrevistadores y entrevistados- ya que la presencia de la cámara tanto como del grabador rompía el clima de confianza y distensión.

Material de análisis del caso

A continuación, señalaremos los materiales recogidos para el análisis de la información. La disposición no implica un orden jerárquico ni de importancia, simplemente sirve a los fines de presentación:

- Cacique Pueblo *Wichí* del Cocal: entrevista colectiva con el de la Comunidad y dos referentes, entrevista individual con el director de la Escuela Bilingüe local, entrevista en profundidad con un referente de la comunidad, resultados del taller participativo, entrevista con sociólogo que trabaja con/en la comunidad –contacto

clave de vinculación-, documentos de campo (registro de observaciones, implicancias e impresiones diarias).

- Pueblo *Kolla* de Hurcuro: entrevistas en profundidad con la Cacique de la Comunidad, entrevistas colectivas con los participantes del taller participativo, resultados del taller participativo, documentos de campo (registro de observaciones, implicancias e impresiones diarias).
- Integrantes de los proyectos de extensión/voluntariado: registro escrito de impresiones luego de cada viaje de campo y discusiones en reuniones de trabajo. Incluye profesionales y estudiantes de la Universidad Nacional de Salta (físicos, comunicadores, antropólogos, recursólogos, expertos en energías no convencionales, etc.).
- Registros audiovisuales de todas las instancias del trabajo de campo.

Otros elementos que forman parte del corpus textual analizado, está compuesto por las siguientes fuentes secundarias:

- Proyecto de Voluntariado Universitario “La Misión-Rivadavia: diagnóstico e intervención socio técnica para la mejora del hábitat de comunidades originarias *Wichí* en el Chaco Salteño” de la Secretaria de Políticas Universitarias de la Nación coordinado por la Secretaria de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Salta. Dirigido por la Dr. Judith Franco y Co Dirigido por Mg. Facundo González.
- Proyecto de Extensión “Agua Caliente para los Hurcureños” de la Secretaria de Extensión de la Universidad Nacional de Salta. Dirigido por la Lic. Cora Placo y Co Dirigido por la Dra. Silvina Belmonte
- Literatura local –de la Universidad Nacional de Salta- sobre la historia de los pueblos *Wichí* y *Kolla* en Salta.

Tratamiento de la Información

En concordancia con el posicionamiento paradigmático y con la lógica cualitativa de investigación, no consideramos el análisis de los datos como el momento culminante del estudio, sino como una actividad constante en el proceso de la investigación. Para llevar adelante el procesamiento y análisis de datos se consideraron las particularidades de los instrumentos de recolección.

En términos generales, los datos obtenidos en las observaciones participantes se analizaron en un proceso continuo, que se solapa incluso con las mismas observaciones, ya que recolectar muchos datos sin reflexionar sobre los mismos puede producir una acumulación de material sin sentido (Corbetta, 2007). Además, la reflexión y análisis sobre los datos que se fueron obteniendo, permitió orientar las

siguientes observaciones a la vez que definir cuestiones relacionadas con las entrevistas y los talleres participativos. Así, los datos “se analizan a medida que se recogen produciendo unas primeras elaboraciones teóricas provisionales” (Corbetta, 2007, p. 326).

Siguiendo esta línea, se realizó un análisis descriptivo y narrativo, a partir del cual se organizó la información en base a categorías emergentes. Estas sirvieron para la elaboración de los instrumentos de entrevista y taller y luego se analizaron también en relación a los datos obtenidos de estas últimas mediante triangulación de técnicas. Entonces, a partir de la triangulación de técnicas que demanda la concepción de hábitat que lo entiende desde un enfoque doblemente descentrado, clasificamos la información de acuerdo a su correspondencia con respecto a la dimensión supra hábitat o al infra hábitat, reafirmando que ambas se complementan/componen/configuran/disputan los sentidos y (re)significaciones sobre el hábitat (auto) producido.

Así, la identificación de los elementos supra hábitat (a partir del reconocimiento de diseños del MCMC en las dos facetas seleccionadas), fue posible a partir del trabajo de una sociología de las ausencias, buscando identificar y reconocer componentes en el plano de la producción de ausencias y no existencias. Analizamos las experiencias sociales de cada comunidad a partir de los resultados de observaciones, entrevistas y talleres, pero también de fuentes secundarias para reconstruir los modos y formas de producción de lógicas de monocultura. Fue necesario el empleo de traducción intercultural, como un ejercicio metasociológico, buscando crear inteligibilidad, coherencia y articulación en un escenario enriquecido por la multiplicidad y diversidad.

Asimismo, orientamos el trabajo de traducción intercultural a identificar y caracterizar las formas de cristalización del MCMC, observables en la (re)producción de sentidos impuestos por la razón indolente como un modo único de existir (monocultura racional). También nos permitió acceder a las formas de producción de no existencia de aquello que no cabe en la totalidad de la razón indolente y en su tiempo lineal, tomando como ejes organizadores las siguientes preguntas:

¿Cómo se construyen las zonas de contacto?

¿Quién o qué las define?

¿Cómo se caracteriza la línea abisal que delimita la zona de contacto?

¿Qué grado de inconmensurabilidad existe en la zona de contacto?

¿Hay componentes y comportamientos en esa línea abisal -producida por el colonialismo y el capitalismo- que permitan pensar un diálogo de saberes?

¿Existen algunos “contactos” visuales entre estos pueblos y los diseños del MCMC?

Por su parte, para el reconocimiento de ecologías de prácticas presentes en el estudio de caso –como constitutivas de la dimensión infra hábitat–, operamos a partir de la sociología de las emergencias en el campo de las expectativas sociales. Lo hicimos también desde el trabajo de traducción intercultural, que nos permitió el diálogo con formas de evocación de la memoria, (re)asignación de sentidos a las tecnologías de hábitat y continuidad de saberes y prácticas invisibles que también operan en las formas de habitar.

El concepto de comunicación sirvió de superestructura para reconocer y caracterizar las formas de (re)producción de sentidos y (re)asignación de significaciones que se cristalizan en ambas dimensiones del hábitat como forma de territorialización no dada, construida, disputada.

De forma auxiliar, la categoría de tecnología social nos permitió acceder a las formas de producción de sentidos asociadas a la incorporación de dispositivos –artefactuales u organizacionales– en la producción de hábitat. Este fue un espacio de indagación que permitió acceder a formas de construir tecnologías sociales. Particularmente, la implementación de los talleres nos brindó información para atender este punto.

Para analizar la configuración de las relaciones entre las dimensiones infra y supra hábitat a partir de la (re) producción y disputa de sentidos. fue necesario el abordaje de las dinámicas de interacción entre los componentes emergentes del trabajo de construcción de una sociología de las ausencias y emergencias y la representación de lo producido como no existente –lo que está por fuera de la razón indolente– en la experiencia y en las expectativas sociales de cada pueblo. Este punto se organizó bajo el sentido general del diálogo de saberes y de las ecologías de prácticas, como resultado de la traducción intercultural.

La traducción intercultural se apoyó en el reconocimiento de zonas de contacto, a partir de la identificación de elementos constituyentes de la razón indolente que disciplina en nombre del MCMC. A su vez, en las reformulaciones de las actividades de los proyectos y en las interpretaciones de la experiencia representan parte de la traducción intercultural en acción.

La experiencia de trabajo en territorio se planteó desde una posición alejada de la ansiada neutralidad occidental. Consideramos imposible objetivar a los sujetos que participan del trabajo de extensión, ni siquiera desde la intencionalidad de la Investigación Acción Participativa. No obstante, buscamos dar al interlocutor todas las pistas y elementos que aporten a lo que Santos (2014) señala como *Objetividad*. La propuesta de Santos es particular ya que su “objetividad” depende de la calidad de su dimensión subjetiva:

“El elemento subjetivo de la sociología de las ausencias es la conciencia cosmopolita y el inconformismo ante el desperdicio de la experiencia. El elemento subjetivo de la sociología de las emergencias es la conciencia anticipadora y el inconformismo ante una carencia cuya satisfacción está en el horizonte de las posibilidades”. (2009, p. 130)

En el marco la propuesta de Santos, cobra central interés el papel del intelectual, a quien le asigna un rol de facilitador, alejado del clásico derecho de tener un conocimiento de vanguardia. El autor propone un intelectual en territorio, acompañando los procesos de lucha, conociendo experiencias, compartiendo ideas y aprendiendo a hablar en términos científicos sin terminología científica, haciéndolo inteligible.

Finalmente, y evadiendo la instancia de relato de “resultados”, consideramos que la tarea extensión –que para nosotros es siempre extensión/investigación- se trata justamente de seleccionar específicamente las herramientas necesarias para la comprensión de un proceso social. De ninguna forma se pretende producir modelos o teoría de largo alcance pues creemos que, justamente, esa es una operación del disciplinamiento del MCMC de las más fuertes y estables. En cambio, nos interesa interpelar y comprender modos de hacer, identificar características, sugerir inquietudes e intervenciones y, finalmente, compartir experiencias que expandan la imaginación al momento de producir investigación y diseñar –pero esencialmente implementar- políticas públicas con horizonte intercultural.

En el sentido de lo antes dicho, la experiencia de extensión/investigación alerta, al mismo tiempo, sobre el contexto de vulnerabilidad en el que se encuentran las comunidades indígenas en el territorio salteño y la necesidad de planificar políticas públicas de hábitat basadas en una interacción respetuosa con la naturaleza y en una ecología de prácticas. Promoviendo que cada comunidad pueda habitar su territorio de una forma distinta, diferente, trascendiendo las lógicas de producción de monoculturas sostenidas por el MCMC, que produce formas únicas o unívocas de existencia. Resulta clave expandir el presente a partir de políticas públicas de hábitat interculturales.

En la provincia de Salta, tal enfoque implica el ejercicio de una mirada integral que cuestione y problematice los desmontes en territorios de comunidades indígenas, el avance de la frontera minera, la falta de acceso al agua potable y al ejercicio de una soberanía alimentaria. Al mismo tiempo supone la planificación de propuestas que contemplen e incorporen el derecho a la energía, la reivindicación a una ecología de

prácticas medicinales y la garantía del derecho a una educación basada en la interculturalidad crítica (Walsh, 2009).

La experiencia da cuenta de manera latente, cómo operan las desigualdades sociales en clave racial, cómo esas desigualdades se materializan en las asignaciones y uso de los espacios y sus recursos. Allí, las tecnologías sociales de hábitat juegan un papel central pues promueven habilitadores de hábitat: elementos que se erigen como pilares en la producción social de hábitat, como tecnologías sociales comprometidas con la transformación social que reivindica experiencias y expectativas sociales externas o fronterizas al MCMC, construyendo con las comunidades los problemas y no sólo “las soluciones” (Gonzalez, 2020).

Referencias bibliográficas

Alonso, L. (1994) “Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales”. Madrid: Síntesis.

Belmonte, S.; Escalante, K.; Franco, J. (2015) “Shaping changes through participatory processes. Local development and Renewable energy in rural habitats”. *Enewable & Sustainable Energy Reviews* 45, pp. 278–289.

Bonilla Castro, E. y Rodríguez, P. (1997) “Más allá del dilema de los métodos”. Bogotá: Ediciones Uniandes-Grupo Editorial Norma.

Bonvillani, A. (2017). “El don de la conversación. Preguntar en el proceso de investigación” Clase 1ª. En *La entrevista individual y sus claves: Preguntar, Registrar y Analizar*, *Ides.org*. Obtenido de <http://cursos.ides.org.ar/mod/resource/view.php?id=1290&redirect=1>

Castoriadis, C. (1983) “La institución imaginaria de la sociedad”. Madrid: Tusquets

Corbetta, P. (2007) “Metodología y Técnicas de Investigación Social”. Madrid: McGRAW-HILL.

Denzin, N. K., y Lincoln, Y. S. (2005) “The Sage Handbook of Qualitative Research”. Londres: Sage.

Escalante, K.; Belmonte, S; Gea, M. . (2013) “Determining factors in process of socio-technical adequacy of renewable energy in Andean Communities of Salta, Argentina”. *Renewable and Sustainable Energy Reviews* 22, pp. 275–288.

Fals Borda, O. (1987) "Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos". Bogotá: Carlos Valencia Editores.

Franco, Judith (2015) "Tecnologías para la desalinización de agua. Experiencias en el NOA.". En *XXV Congreso Nacional del Agua. CONAGUA 2015*. Paraná, Entre Ríos.

Gonzalez, Facundo (2020). Producción y circulación de sentidos en la configuración de las dimensiones supra e infra hábitat. Experiencias de producción de hábitat en la Puna y en el Chaco salteños a partir de proyectos de extensión con la comunidad Kolla de Hurcuro y el pueblo Wichí de El Cocal (Salta, 2017-2018) (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Grupo de Investigación: Hum 0109 (1997) "Introducción al Estudio de Caso". *Documento de Trabajo Interno N° 4*. Andalucía.

Guba, E. y Lincoln, Y. (1994) "Paradigmas en pugna en la investigación cualitativa". Londres: Sage

Guber, R. (2011) "La etnografía. Método, campo y reflexividad". Buenos Aires: Siglo XXI.

Hernández Sampieri, R. (2010) "Metodología de la investigación". México: MacGraw-Hill Interamericana.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2018) Encuesta Permanente de Hogares. República Argentina.

Lander, E. (2000) "La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas". Buenos Aires: CLACSO.

Maldonado-Torres, N. (2007) "Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto", en Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores, pp.127-167.

Mardones, J. (1989) "Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica". México: Antropos.

Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. (2012) "Metodología de las Ciencias Sociales". Buenos Aires: Cengage Learning.

Mignolo, W. (2003) "Un paradigma otro: colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico". En Mignolo, W. *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: AKAL

- Mignolo, W. (2005) "La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial". Barcelona: Gedisa
- Quijano, A. (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. L. (comp.), La colonialidad del saber, eurocentrismo y Ciencias sociales. Buenos Aires: CLACSO.
- Santos, B. (2006) "Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria". Fondo editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM
- Santos, B. (2009) "Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social". México: Siglo XXI. CLACSO.
- Santos, B. (2014) "Reflexiones para la construcción de un intelectual de retaguardia. Conversaciones con Boaventura de Sousa Santos". Estudios del ISHiR, 9, 2014, pp. 75-97.
- Santos, B. (2018) "Construyendo las Epistemologías del Sur: para un pensamiento alternativo de alternativas". Buenos Aires: CLACSO
- Stake, R. E. (1994) "Case Study". En Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (eds.) *Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage.
- Stake, R. E. (1995) "The Art of Case Study". Londres: Sage.
- Stake, R. E. (1999) "Investigación con Estudio de Casos". Madrid: Ediciones Morata.
- Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades*, núm. 67, enero-marzo, 2016, pp. 7-24. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe Distrito Federal, Organismo Internacional.
- Vieytes, R. (2004) "Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad: epistemología y técnicas". Buenos Aires: Editorial de las Ciencias
- Vieytes, R. (2009) "Campos de aplicación y decisiones de diseño en la investigación cualitativa". En Merlino, A. (coord.) *Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales. Temas, problemas y aplicaciones*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Walsh, C. (2009) "Interculturalidad, estado, sociedad: luchas (de)coloniales de nuestra época. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Yuni, J. y Urbano C. (2016). "Técnicas para investigar". Córdoba: Brujas.

Sosa Velásquez, M. (2012). “¿Cómo entender el territorio?”. Guatemala: Editorial Cara Parens.